

Aumenta la Campaña Anti Judía en la Argentina

BUENOS AIRES, 29 de agosto (UPú).—A pesar de que el gobierno no ha hecho comentario oficial sobre la aparición de la propaganda nazi, el columnista de *La Opinión*, José Ignacio López, señaló hoy que las autoridades "están a punto de adoptar una decisión respecto a la reciente y notable proliferación de literatura nazi".

Más de 20 panfletos pro nazis, algunos de 50 a 60 páginas se lucen abiertamente en muchos de los quioscos de la ciudad. La mayoría de ellos están forrados en papel celofán.

Los panfletos llevan la firma de Adolfo Hitler, Joseph Goebbels y Benito Mussolini, entre otros. El resto de los autores aparentemente usan pseudónimos.

Una de las publicaciones escritas por Hitler lleva por título "Mis enemigos son los suyos" y en su cubierta aparece el dictador en uniforme y con una swastika en el brazo izquierdo.

En el interior, como una atracción extra, figura un pequeño cartel en que se lee: "Mi

testamento político", Der Führer.

Otro de los folletos, escrito por Goebbels, se titula "Hacia el Tercer Reich". Un cintillo en la cubierta de celofán recuerda al posible comprador: "Y no olvide pedir su bandera nacional-socialista gratis".

Algunos de los otros panfletos, la mayoría de los cuales están adornados con swastikas, tropas de asalto y fotos de Hitler, llevan títulos tales como: "Nosotros, los racistas", "Los judíos", "Fascismo" y "Cristo no era judío".

PIDEN GARANTIAS

Un prominente miembro de la comunidad judía de Buenos Aires, que pidió no ser identificado, dijo que él y otros dirigentes se han entrevistado con las autoridades de gobierno para pedirles que tomen alguna acción contra la plaga de literatura nazi.

"Nos aseguraron que la situación será estudiada y que algo se hará", declaró el dirigente judío.

Eso fue hace 3 meses, pero los panfletos siguen proliferando.

El dirigente judío agregó que no pensaba que esa literatura tuviera gran venta ni que estuviera causando gran impresión en la opinión pública.

Sin embargo, en semanas recientes algunos tenderos judíos han sido víctimas de atentados terroristas y las vitrinas de sus comercios han sido ametralladas desde autos en marcha.

Frente a algunas sinagogas han estallado explosivos y el viernes se encontró una bomba frente al diario *La Opinión*, cuyo dueño es judío.

Los daños han sido de menor cuantía y nadie ha resultado herido hasta el momento.

¿Quién está financiando la propaganda nazi?

"No tenemos pruebas definitivas, pero todos sabemos sobre la existencia de influyentes y poderosos simpatizantes nazis en Argentina".

EXCELSIOR Argentina Destinó más del Billón de Pesos Contra la Acción Guerrillera

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 29 de agosto—El más alto déficit en toda la historia del país, en tiempos de guerra o de paz, y gastos que rebasan el billón de pesos —15.3 por ciento destinado a defensa y seguridad contra la acción guerrillera— son las características fundamentales del nuevo presupuesto argentino. El déficit previsto de ... 476,364 millones de pesos —más de 28,100 millones en moneda mexicana— constituye 5.6 por ciento del total del producto interno bruto de toda Argentina. Esta cifra, considerada "catastróficamente alta", en términos económicos, significa como porcentaje, no obstante, una drástica reducción de gastos respecto al año 1975, cuando el déficit fiscal rebasó 12 por ciento del producto bruto de toda la nación.

Un análisis del presupe-

sto, al que EXCELSIOR tuvo acceso, revela que los recursos previstos tan sólo cubren 61 por ciento de los egresos, y serán aportados por tributos directos o indirectos. El restante 39 por ciento tendrá necesariamente que ser dividido entre emisiones inflacionarias de billetes monetarios o de títulos de deuda pública interna, o en algunos casos externa.

Pese a sus desconcertantes cifras en rojo, el mero anuncio del presupuesto argentino, promulgado ayer, significó un alivio: desde hace ocho meses el país no tenía cuenta de gastos e ingresos públicos. El año fiscal en los países sudamericanos va de enero a diciembre y, a fines de 1976, la entonces Presidente, Isabel Perón, envió al Parlamento un proyecto de presupuesto que durmió en los cajones del Congreso a lo largo de tres meses, y no fue aprobado, ni siquiera alcanzó a ser discutido.